

## NUEVOS DATOS SOBRE EL ORIGEN DE LA CONGREGACIÓN GERMÁNICA

### ¿UN MEMORIAL INÉDITO DE PEDRO CANISIO DE 1565?

No es fácil deslindar los límites y los contenidos históricos de cada una de las congregaciones cardenalcias no estables, precursoras de la gran organización curial de la bula «Inmensa Aeterni Dei» de Sixto V, fechada el 22 de enero de 1588<sup>1</sup>.

Si entre esa ininterrumpida sucesión de más de un centenar de congregaciones cardenalcias que se suceden en la segunda mitad del siglo XVI, quisiéramos limitarnos a las congregaciones de asuntos germánicos, nuestro contenido sería demasiado amplio para poder tratarlo en un simple artículo. Pretendemos algo más modesto. Queremos presentar un documento inédito del Archivium Romanum Societatis Iesu de Roma<sup>2</sup> que de alguna manera nos describe, si no el nacimiento, sí una de las peticiones dirigidas a la Santa Sede y que motivaron la creación de la llamada congregación germánica.

El documento que presentamos no es conocido por el primer especialista de la historia de la Congregación Germánica, W. E. Schwarz<sup>3</sup>, y solamente L. von Pastor cita una documentación inédita del Archivo Graziani que puede tener cierta relación con nuestro documento<sup>4</sup>.

#### *Intentos de congregación germánica*

La situación en Alemania no había llegado a la calma con la paz

<sup>1</sup> Bullarium Roman., VII, p. 996.

<sup>2</sup> ARSI, Opp. NN. 23, fols. 26 r - 32 v.

<sup>3</sup> W. E. SCHWARZ, *Zehn Gutachten über die Lage der Katholischen Kirche in Deutschland (1573-1576) nebst dem Protokolle der deutschen Congregation (1573-1578)* (Paderborn, 1891).

<sup>4</sup> L. VON PASTOR, *Geschichte der Päpste im Zeitalter der katholischen Reformation und Restauration. Gregor XIII (1572-1585)* (Freiburg, 1920), cf. IX, p. 420.

religiosa de Augsburgo (a. 1555), ni con el coloquio religioso de Worms (a. 1557). Índice significativo del estado de inquietud religiosa es el memorial enviado por Otón Truchsess, cardenal de Augsburgo, a los príncipes del Imperio y al colegio cardenalicio, el 22 de mayo de 1559<sup>5</sup>. En estas circunstancias muere Paulo IV (el 18 agosto 1559) y es elegido el cardenal de Santa Prisca como sucesor en la Sede de Pedro y toma el nombre de Pío IV<sup>6</sup>.

La elección de Pío IV venía a coincidir con un momento de distensión en la política religiosa de Europa, tras la política intransigente del papa Caraffa, que había querido llevar personalmente la reforma, y, precisamente, usando medios coercitivos, como la Inquisición y el índice de libros prohibidos.

El nuevo papa Médici quiso liberar a la curia romana de su clausura monacal. Para esto reanuda las relaciones diplomáticas, suaviza la Inquisición, quiere reformar el índice y orienta por la vía del concilio la reforma de la Iglesia.

Necesitaba hombres de abertura eclesial y éstos fueron llegando: Morone, de las cárceles de la Inquisición; Amulio, arrebatado a los estamentos diplomáticos de la república de Venecia; Seripando, Hosio, Commendone, etc. Había que terminar con el complejo de inferioridad de los católicos en el terreno científico y trae la imprenta a Roma.

El emperador quería reanudar rápidamente las relaciones diplomáticas con la curia romana. El 17 de febrero de 1560, Arco, embajador imperial ante el Papa, y ahora representante del Imperio, profesa obediencia al nuevo Papa, que a su vez reconoce a Fernando la dignidad imperial. Se había llegado de nuevo a la concordia de las dos cabezas de la cristiandad.

Desde este momento, Pío IV estuvo interesado en la unión de sus fuerzas con Fernando I y esto lo demostró desde los primeros días de su pontificado. La culminación de esta colaboración vino a realizarse en la creación de una congregación especial para los asuntos germánicos<sup>7</sup>.

Varias son las congregaciones creadas por Pío IV en los prime-

<sup>5</sup> Bibl. Ambrogiana. Cód. 110, vol. II, fols. 322-327: citado por F. SIEBERT, *Zwischen Kaiser und Papst. Kardinal Truchsess von Waldburg und die Anfänge der Gegenreformation in Deutschland* (Berlín, 1943), p. 240.

<sup>6</sup> Cf. PASTOR, VII, pp. 622 y ss.

<sup>7</sup> Cf. PASTOR, VII, p. 95.

ros meses de pontificado: Congregación «per la riforma dei costumi della Curia Romana», también llamada congregación preparatoria del Concilio <sup>8</sup>, en la que participaban como miembros los cardenales Tournon, Carpi, Morone, Madruzzo, Cueva, Saraceni, Puteo, Cicada, Dolera, Savelli, Alejandro Farnese, Santa Fiora, Este, Borromeo y que tiene como secretario al secretario perpetuo del Concilio Trento, Masarelli. De estos mismos meses es también la congregación cardenalicia que dirige Amulio, y que junto con Morone, Trani <sup>9</sup>, Vitellozzo Vitelli <sup>10</sup>, tiene como objetivo trasladar desde Venecia a Roma la imprenta de Aldo Manuzio.

Del mismo modo, de marzo de 1560 es la comisión nombrada por el Papa con el fin de moderar y suavizar el Índice de libros prohibidos <sup>11</sup>.

Nos vamos a detener ahora un momento en la congregación que bien podemos llamar Congregación Germánica de 1560.

En efecto, sabemos que en julio de 1560 existía una congregación que estudiaba las propuestas imperiales acerca de una nueva convocatoria del concilio. En esta congregación trabajaba el cardenal de Augsburgo, Truchsess <sup>12</sup>. Esta congregación redacta una instrucción para el nuevo nuncio Commendone, que parte de Roma el 29 de noviembre de 1560 hacia la corte de Fernando I <sup>13</sup>. Pues bien, en esa instrucción <sup>14</sup> se dice textualmente:

Quibus Rmis. cardinalibus Germanicarum rerum curam S. eius mandare velit, ut ad res scribat nuntius.

<sup>8</sup> Cf. BAV, Urb. 1034, fol. 153; cf. también la relación de Luigi Mocenigo, embajador permanente de Venecia en Roma desde 1557 a 1560 que en su alocución al senado de Venecia en junio de 1560 dice: «Dice voler attender alla riforma della Chiesa e Corte Romana, e già ha deputato un collegio di cardinali per questo effetto» en ALBERI, *Relazioni degli ambasciatori Veneti al Senato durante il secolo decimo-sesto*, 15 vols. (Florenca, 1839-1869).

<sup>9</sup> Esto es: Bernardino Scotti.

<sup>10</sup> Se une a la comisión en 1562.

<sup>11</sup> Cf. Cartas de Polanco del 2-III-1560 en O. BRAUNSBERGER, *Beati Petri Canisii epistulae et acta*, 8 vols. (Friburgo, 1898-1905), cf. II, p. 604. Véase también la carta de Laínez del 9-III-1560 en ARSI, Ital. 62, fol. 126.

<sup>12</sup> Cf. la carta del 12-VII-1560 en SIEBERT, op. cit., p. 244.

<sup>13</sup> Sobre el viaje de Commendone cf. *Viaggio d'Alemagna fatto dal Cardinale Commendone l'anno 1560*, scritto da Signore Fulvio Ruggieri Bolognese; etiam cf. A. WANDRUSZKA, *Nuntiatuerberichte aus Deutschland 1560-1572: Nuntius Commendone: 1560-1562* (Graz, 1963); etiam cf. G. FINAZZI, *Lettere di Monsignore Commendone scritte nella nunziatura di Germania*, Miscellanea di Storia Italiana VI (1865) 1-241.

<sup>14</sup> Original en ASV, Arm. 64, I, fol. 32.

Del mismo modo en otro documento citado por Schwarz, que no está datado, pero que parece del tiempo de Pío IV, se afirma:

Videtur instituenda Congregatio cardinalium, pro rebus Germaniae tractandae.

También Pastor en su *Historia de los Papas* nos da razón de un «Consilium pro restituenda Germania», según un manuscrito del Archivo Graziani, el cual hay que situarlo, por análisis interno, en los primeros meses del pontificado de Pío IV.

El texto de este memorial tiene muchas semejanzas con el inédito que ahora estudiamos, por lo que será conveniente proponerlo al lector tal como nos lo presenta el historiador de los papas:

Congregatio instituatur, per quam S. D. N. iuret Germaniam in Spiritu Apostolicae mansuetudinis<sup>15</sup> ac veritatis orthodoxae in Christo Jesu<sup>16</sup> ad maiorem Omnipotentis gloriam. Necessitatem congregationis metiri possumus ex interitu aeterno tot animarum, ex calamitate nationis christianae, ex S. D. N. obligatione. Tempus opportunum ex electione<sup>17</sup> tam pii, tam sapientis, tam mansueti pontificis, ex sectis et pugnis mutuis haereticorum, unde pax ecclesiastica consequatur, ex pace christianorum principum<sup>18</sup>, ex spe concreta a piis omnibus. Ad congregationem cardinales eligantur, qui pietate, sapientia, dignitate sint excellentes, quibus congregatio adiungatur ex selectis iureconsultis et theologis, qui congregationi sint a consiliis. Iurisdictio nulla sit congregationi ordinaria, sed summa auctoritas et gratia apud S. D. N. et omnes status ecclesiae, quod efflagitant negotii magnitudo et difficultas. Ministeria congregationis: Primum ut curet concilium oecumenicum celebrari. Reformationem item universalem expediri efficaciter... In editione librorum observetur catalogus editus Romae sub Paulo IV cum emendatione S. D. N.<sup>19</sup>.

La crítica interna de este documento parece centrar la exigencia de una nueva congregación germánica en los primeros años del pontificado de Pío IV. Esto viene a corroborar los indicios históricos ya reseñados, que de alguna manera nos hablaban de una

<sup>15</sup> Pío IV sigue al polémico Paulo IV. Por esto se le puede calificar de carácter dulce y tolerante.

<sup>16</sup> Es alabado el papa de ortodoxia, contra antiguas calumnias de las que había sido objeto Pío IV.

<sup>17</sup> Parece cercana la elección de Pío IV.

<sup>18</sup> Alude a la Paz de Château-Chambresis del 3-IV-1559.

<sup>19</sup> Cf. Pastor, IX, p. 420, que lo toma del Archivo Graziani de Città di Castello: Istruz. I, 224, y que viene titulado: *Consilium pro restituenda Germania*.

congregación de asuntos germánicos en los albores del pontificado Médico.

Sin embargo, la dificultad estriba a la hora de concretar el cometido y los miembros de esta congregación. Y aquí es donde entra en acción nuestro documento al señalar las necesidades que motivaron la creación de esta nueva congregación.

*Un nuevo memorial sobre el nacimiento de la Congregación Germánica*

Se trata de un cuadernillo de unas 10 páginas, de igual tamaño y conformación que el cuadernillo anterior del legajo que contiene un índice del concilio tridentino. Esto nos va a retrasar la datación del memorial y colocarlo en los pontificados siguientes al de Pío IV.

Varios son los datos que nos proporciona el mismo documento:

a) Si comparamos el texto presentado por Pastor y nuestro documento, nos encontramos con pequeñas diferencias que son dignas de notarse. Mientras Pastor dice del Papa:

*In spiritu apostolicae mansuetudinis ac veritatis orthodoxae.*

nuestro documento perfila de otro modo la personalidad del Papa, que ya no es Pío IV, y por lo tanto no es sospechoso de herejía:

*In spiritu apostolicae mansuetudinis atque indulgentiae [fol. 26r].*

b) Del mismo modo, poco después cambia también la frase del memorial de Pastor y de nuestro manuscrito cuando se refieren a Pío IV.

El texto citado por Pastor dice:

*In editione librorum observetur catalogus editus Romae sub Paulo IV cum emendatione S. D. N.*

sin embargo, nuestro manuscrito da como conocido el índice de libros prohibidos de Pío IV y aun como histórica la misma persona del Papa. Dice así:

*In editione vero librorum observetur catalogus editus Romae sub Pio III [fol. 28v].*

Este detalle está haciendo retrasar la redacción del manuscrito a los tiempos postconciliares de Pío V o de Gregorio XIII <sup>20</sup>.

En efecto, tras el nuevo índice de libros prohibidos de Pío IV de 24 de marzo de 1564, es Pío V el que el 19 de noviembre de 1570 encarga al maestro del Sacro Palacio que estudie la corrección del índice de libros prohibidos. Y poco después, el 4 de abril de 1571, nos da la constitución apostólica «In apostolicae», en la que anuncia la erección de la congregación del índice que se llevó a cabo el 13 de noviembre de 1572. Estos datos nos hacen concluir que el autor del memorial no conoce estas nuevas providencias de Pío V, por lo que el documento quedaría fechado con anterioridad a 1571.

c) Otros textos del documento nos pueden acercar más a la datación del inédito. Nuestro autor conoce la existencia de varias congregaciones cardenalcias; entre éstas cita algunas: la de la Inquisición (a. 1542), la de la Reforma y la del Concilio.

Estas dos últimas congregaciones pueden enfocar nuestras sospechas. Como hemos visto, existía desde principios de 1560 una «Congregazione per la reformatione Generale», creada el 14 de enero de 1560, pero que luego adquirió una orientación e interés conciliares, por lo que desde mayo de ese mismo año fue llamada Congregación del Concilio <sup>21</sup>.

Poco después esa congregación redacta la bula de convocación del Concilio de Trento en su tercera convocación, y estudia diversos proyectos y temas requeridos por el mismo concilio de Trento. Así, por ejemplo, el 17 de agosto de 1563 nos da el documento «Ad exequendas bullas reformatorias»; poco después, a caballo entre 1563 y 1564, Pío IV orienta esta congregación hacia el estudio de la preparación de la confirmación conciliar. Sin embargo, queda constituida como verdadera congregación el 10 de agosto de 1564; su cometido será desde ahora el examinar e interpretar las actas y cánones del Concilio Tridentino.

El memorial nos indica que esta congregación germánica que ahora se pide es independiente de la congregación del concilio, que,

<sup>20</sup> Pío IV, con la bula «Dominici gregis» del 24-III-1564, promulgaba el nuevo índice de libros prohibidos: *Index librorum prohibitorum cum Regulis confectis per Patres a Tridentina Synodo delectos, auctoritate D.N. Pii IIII Pont. Max. comprobatus*. Romae, apud Paulum Manutium, Aldi filius, 1564.

<sup>21</sup> BAV, Urb. Lat. 1039, fol. 153.

ya proyectada el año 1560, entra en funciones como entidad estable en 1564.

d) El documento continúa repitiendo una de las indicaciones ya conocidas por el texto de Pastor:

*Est opportunum tempus ex divina plane electione tam pii, sapientis ac mansueti Pontificis* [fol. 26v].

pero que luego queda modificado en diversos perfiles. En Pastor son los príncipes cristianos los que están en paz, mientras en nuestro documento son los príncipes católicos, y además se concreta la existencia de una dieta:

*Ex conventu statuum praesenti* [fol. 26v].

La paz a que se refieren bien puede ser la de Câteau-Cambresis de 3 de abril de 1559 y que había posibilitado la convocación del concilio tridentino en su tercera reunión. Respecto a la dieta aquí aludida, no es fácil determinarla; pudiera ser la de Augsburgo de 1566, a la que fue destacado el cardenal Commendone como legado pontificio; por otros documentos sabemos que esta dieta exigió, de parte pontificia, el estudio de los problemas alemanes por medio de una congregación germánica, como luego veremos. Pero no se puede excluir que fuera la dieta de Espira de 1570 u otra de las celebradas en el Imperio por aquellos años<sup>22</sup>.

e) Otra diferencia existe entre los párrafos comunes del texto citado por Pastor y nuestro memorial. Según el historiador de los papas, la nueva congregación debe procurar «ut curet oecumenicum concilium celebrari», mientras nuestro manuscrito dice: «ut curet concilium oecumenicum observari», con lo que nos está indicando la terminación del concilio tridentino.

f) Siguiendo con las indicaciones del memorial, vemos que nuestro documento conoce un sólo legado pontificio para Alemania, y a la vez pide la colaboración de jesuitas que vayan a trabajar en tierras del Imperio. Dejando por ahora este último dato, que nos servirá para orientar nuestras sospechas hacia el autor de nuestro memorial, pasemos al punto del conocimiento que tiene nuestro autor de un solo legado pontificio para Alemania. Aquí no

<sup>22</sup> ASV, Varia Polit., 141, fols. 202-266: Atti della dieta di Spira.

parece distinguir nuestro autor entre Legado y Nuncio apostólico, por lo que en el contexto hay que admitir que el autor del memorial sólo conoce un representante de la Silla Apostólica en tierras del Imperio.

La organización del territorio alemán en cuatro nunciaturas: la de Viena, Colonia, Graz y Alemania del Sur, fue obra de Gregorio XIII en 1573.

g) En nuestro documento se alude a la necesidad de que sean traducidos al latín «per eruditos et doctos homines» los autores griegos, especialmente eclesiásticos, para que puedan ayudar a la causa de la religión. Esta idea la quiso llevar a la práctica el jesuita de Colonia Johannes von Reidt (1532-1574), y así la carta programática de todo el plan la escribe a Guillermo Harlenio de Lovaina el 12 de octubre de 1571<sup>23</sup>. Durante el año siguiente sabrá reunir en este gigantesco proyecto a la mayoría de los autores católicos interesados en los santos padres.

h) Si seguimos a continuación los objetivos propuestos en nuestro memorial y que debían de formar parte de los fines de la congregación germánica, nos encontramos que sería cometido suyo «instituire typographiam amplissimam et celeberrimam, cui praesit congregatio, quae selectos habeat binos aut ternos viros in singulis disciplinis excellentes» (fols. 28 v-29 r). Ya hemos visto cómo existía en 1560 una congregación cardenalicia que tenía como cometido el traer una nueva imprenta a Roma. Esta idea no se realizará hasta el pontificado de Sixto V, que crea la Congregación de la Tipografía Vaticana el 27 de abril de 1587<sup>24</sup>, y que luego queda como congregación cardenalicia permanente en la gran estructuración sistina de la «Inmensa Aeterni Dei»<sup>25</sup> con los cardenales Caraffa, Gioiosa, Sarnaro, Gonzaga y Justiniano como miembros.

Sin embargo, en el entretiem po, Pablo Manucio, hijo del célebre impresor veneciano Aldo, que vivía pobremente en Padua, viene a Roma y comienza a imprimir las actas del Concilio de Trento, textos de los Santos Padres y de otros escritores eclesiásticos. Ya en el verano de 1561 Pablo Manucio estableció su imprenta; a los gastos tenía que contribuir la ciudad de Roma. Hombres eruditos

<sup>23</sup> Kölner Stadtarchiv. Universitätsakten U. IX. 602.

<sup>24</sup> BAV, Urb. Lat. 1056, fol. 45.

<sup>25</sup> *Bullarium Rom.*, VII, 996.



como Sirleto, Faerno, Latino Latini, colaboraron como editores, los cardenales Scotti, Morone, Mula y Vitelli, como diputados, y Aquiles Estaco, el arzobispo de Corfú, Avanzato y Panvinio como buscadores de manuscritos<sup>26</sup>. Por esto Pío IV, en un breve del 22 de mayo de 1563, puede afirmar:

*Cum instituta iussu et magnis sumptibus nostris fuerit in hac Alma Urbe officina librorum ad libros latinos graecosque, qui nondum in lucem prodierint, imprimendos... »*<sup>27</sup>.

Estas consideraciones nos obligan a fechar con probabilidad el manuscrito de nuestro estudio, no dentro del pontificado de Pío IV, sino en sus postrimerías o en los albores de los pontificados siguientes, tras este primer fervor editorial; además, en el plan de nuestro memorial se recogen y maduran las aspiraciones editoriales de Pío IV, pero se les añade el carácter típicamente apologético: así puede decir nuestro manuscrito:

*Ad iudicium de authoribus habendum, ad exemplaria suae fidei restituenda... reiici vero omnes haereticorum, vel perversorum hominum depravatores [fol. 29r].*

Sin embargo, este carácter agrio queda compensado en el texto por frases de gran tolerancia para con los protestantes, matiz éste mucho más característico de la política de Pío IV que de la de su sucesor el papa Ghislieri, así cuando dice:

*Principes vero protestantes omni honore, benevolentia officiis prosequatur, quo ad orthodoxam veritatem licebit [fol. 30 r].*

El hecho de que Pablo Manucio abandonara Roma en 1570 y volviera a Venecia demuestra la falta de subsidios y el poco interés oficial por la imprenta. Esto obliga a datar nuestro manuscrito hacia 1570. Sólo con Gregorio XIII en 1578 se piensa en una imprenta gigante con fines misionales y apologéticos y en la que el Papa invirtió más de 100.000 ducados.

i) En uno de los párrafos siguientes nos pide nuestro memorialista el envío de diversos nuncios:

<sup>26</sup> PASTOR (edición castellana), XVI, p. 339.

<sup>27</sup> ASV, Arm. 44, t. XI, n. 355.

*Legatur etiam suus in Boloniam ad regem mittatur, in Flandriam item et Angliam, si rerum Anglicarum status id patiatur, tum in Scotiam [fol. 30 r]*<sup>28</sup>.

Si comenzamos con el reino de Polonia vemos que la nunciatura ha estado cubierta tras el concilio de Trento con muy pequeños intervalos: Giovanni Francesco Commendone (septiembre de 1563 a diciembre de 1565), Giulio Ruggiero (2 marzo 1566 a 18 febrero 1568), Vincenzo Portico (1568 a 1573), Vincenzo Laureo (1 junio 1573 a agosto 1578).

Dos pequeños intervalos hacen viable la hipótesis del envío de un Legado. Commendone recibe en Innsbruck la noticia de la elección pontificia de Pío V y poco después su nombramiento como nuncio ante la dieta de Augsburgo. Esto quiere decir que quedaba vacante la nunciatura de Polonia, mientras que la importancia de los problemas de este reino quedaba reflejada en la creación pontificia de una congregación cardenalicia para los asuntos de Alemania y de Polonia en el consistorio de 12 de enero de 1566. Este lapso de tiempo puede favorecer la datación del manuscrito de nuestro estudio en los albores del pontificado de Pío V.

Sin embargo, otro pequeño intervalo entre los nuncios Portico y Laureo puede dejar nacer la necesidad de enviar un nuncio a Polonia.

En efecto, la muerte de Segismundo Augusto, rey de Polonia, ocurrida el 7 de julio de 1572, y la elección de Enrique de Anjou el 16 de mayo de 1573, exigía el nombramiento de un nuevo nuncio. Elegido Vincenzo Laureo se encaminó primero a París y luego a Varsovia. Polonia se había quedado sin nuncio durante unos meses de gran trascendencia para su historia. La falta, con todo, no fue tan notoria, ya que el cardenal Commendone había estado presente en Polonia durante esas fechas.

De ser viable esta hipótesis, el documento habría que datarlo en los últimos años de Pío V y en los primeros de Gregorio XIII, que fue elegido el 13 de mayo de 1572. Sin embargo, por este capítulo de argumentos creo ser más probable la tesis anterior que fija el documento en los albores del pontificado de Pío V.

<sup>28</sup> Creo que las múltiples correcciones del manuscrito permiten la hipótesis de lectura «in Poloniam», en vez del «in Boloniam» del texto.

Nuestro autor pide legados para Flandes. No es fácil determinar la intención del escritor: si pide un legado temporal o una nunciatura permanente. Sólo podemos decir que Filippo Segna va como nuncio a Flandes en 1577. Del mismo modo no es fácil sacar conclusiones de la petición de un legado para Inglaterra y Escocia, pues al no tener nunciatura permanente las circunstancias que exigieran un nuncio pueden ser varias y contrastadas.

j) Últimamente la petición que hace el memorial de un jubileo universal coloca la petición más probablemente dentro del pontificado de Gregorio XIII y en un año poco anterior a 1573. Esto nos dataría el manuscrito en los primeros meses del pontificado del papa Boncompagni. El jubileo se celebró en 1575.

CONCLUSIÓN: Si queremos recoger las pequeñas conclusiones que hemos ido insinuando a lo largo de estos apartados y que se refieren a la datación del memorial podemos decir que éste queda centrado en los primeros meses del pontificado de Pío V o de Gregorio XIII. Ya que, por una parte, sabemos que es posterior al concilio tridentino, que cita a Pío IV como personaje histórico, luego debe estar fechado en tiempo de sus sucesores, ya sea Pío V o Gregorio XIII. Por otra parte, el autor cita congregaciones cardenales pero no parece conocer la del Índice, lo cual situaría el documento antes de 1571. Sin embargo, este último dato no es ni probativo ni concluyente. Del documento parece concluirse que es próxima y reciente la elección pontificia. Pero, por otra parte, es anterior a 1573. Esto nos hace elegir entre las fechas de 1566 y 1572, aunque nos inclinamos por su mayor probabilidad a datarlo en el comienzo del pontificado de Pío V.

k) El autor del memorial es de ambiente jesuítico. Esto parece claro de las diversas alusiones y modismos que emplea. Como decíamos, son muchos los datos que certifican el hecho de encontrarnos ante una copia: no solamente es la inserción de palabras olvidadas que luego transcribe entre líneas o al margen, sino que a veces se deja llevar por el ritmo de la frase, teniendo luego que corregir acomodándose al original. Todas las páginas vienen encabezadas por el anagrama JHS. Además, usa la frase ignaciana típica: «in Christo Jesu ad maiorem Omnipotentis gloriam». Si unimos a esto la insistencia y fuerza con la que pide nuestro memorialista

el envío de jesuitas a Alemania y la similitud de temática con otros memoriales del círculo canisiano, podemos concluir que el autor anónimo de nuestro memorial es un jesuita. Otros datos corroboran esta hipótesis: por ejemplo, la petición del envío de jesuitas que pone en primer lugar y encabezando a la enumeración de los remedios<sup>29</sup>, o también cuando nuestro memorialista afirma la necesidad de que se visiten las universidades alemanas y se reformen en cuanto a las costumbres y en cuanto al método de los estudios y sigue:

Alia vero videbitur fortassis ratio studiorum instituenda propter haereticorum circumstantiam [fol. 31 v].

Además de su filiación jesuítica podemos afirmar que el autor del memorial conoce a fondo los problemas alemanes, está al tanto de las iniciativas del círculo canisiano de Dilinga y Augsburgo, lo mismo que del proyecto romano de la cátedra de controversias que quiere trasladar a Alemania.

Finalmente, el autor de nuestro memorial guarda mucho parentesco con el autor del memorial n.º 6 impreso por Schwarz<sup>30</sup>.

#### *La Congregación Germánica en tiempos de Pío V*

Una de las primeras preocupaciones del nuevo papa Pío V fue la de preparar la dieta del Imperio en Augsburgo. Ya el 12 de enero de 1566, durante el consistorio, señala una congregación cardenalicia para los asuntos de Alemania y Polonia con los cardenales Morone, Farnese, Borromeo y Delfino. Una semana después, en el siguiente consistorio, la comisión viene acrecentada con los nombres de Como, Altemps, Madruzzo, Reumano y Truchsess.

De esta congregación viene la designación del nuncio imperial. No será Morone, por no ser grato al emperador, sino que, por influencia de Truchsess, es elegido Commendone, que se acercaba hacia Roma de su nunciatura en Polonia.

<sup>29</sup> Ya el 13-VII-1567 veía J. Nadal la necesidad de pedir a Felipe II el permiso necesario para sacar sujetos jesuitas de España. El 5-III-1568 el mismo Nadal espera la llegada de los jesuitas de España que luego podrían ser destinados a los colegios y púlpitos alemanes. Esta problemática se resolvió en parte con el envío de jesuitas en el verano de 1572. Cf. sobre este argumento las cartas intercambiadas entre Canisio y Nadal en BRAUNSBERGER, *Can. Epp.*, VII, pp. 51 y 90.

<sup>30</sup> «Remedia aliqua Germaniae adhibenda esse peti debeat», ASV, Arm. 64, t. I, fols. 27-28.

La comisión y congregación germánica debe preparar la instrucción para el nuevo nuncio. Su autor será el cardenal Morone, profundo conocedor de los problemas alemanes<sup>31</sup>.

Por las diversas redacciones de la instrucción que se nos conservan podemos ver que se le recomienda al nuevo nuncio la consulta de los problemas alemanes con los cardenales Truchsess, Hohenems, Madruzzo y con las personalidades más metidas en la vida religiosa de Alemania tales como Canisio.

La existencia de esta congregación germánica es un hecho comprobado por muchos testimonios históricos. A modo de ejemplo, citemos la descripción que nos hace el cardenal Santa Severina en su diario<sup>32</sup>.

Sin embargo, no conocemos documento alguno que sirva de petición a la corte pontificia para la erección de esta nueva congregación cardenalicia. Únicamente tenemos este memorial, que por otra parte no es original, sino que es acomodación de otro presentado anteriormente en tiempos de Pío IV y ya reseñado por Pastor en su Historia de los Papas.

¿Será Pedro Canisio el autor de este memorial?

Canisio suscita siempre en Roma un reverdecir de planes contrarreformistas. Celebradas las exequias por el P. Laínez el 16 y 17 de febrero de 1565, reunida la congregación provincial en Ingolstadt del 19 al 28 de febrero, y predicada la semana Santa en Augsburgo, se pone en camino para Roma el 25 de abril, llegando a la ciudad eterna el 28 de mayo.

En este intervalo de tiempo en el que Canisio permanece en Roma, hasta el 29 de septiembre, en que vuelve a Alemania, va a suscitar una serie de iniciativas conducentes a la restauración católica de Alemania. En otra ocasión hemos estudiado el impulso que supuso la presencia en Roma de Canisio para la refutación de las centurias de Magdeburgo; ahora podemos señalar el encargo papal dado por Pío IV el 19 de septiembre de visitar a varios obispos alemanes en nombre del Papa y comunicarles la bula confir-

<sup>31</sup> Caligari a Commendone: 22-I-1566. ASV, Lett. princ. 23, 179: «Il Cardinale Morone ha cura di fare la istruttione per V. S. Illma. la quale será fondata in gran parte sopra gli avvertimenti dati in scriptis dal cardinale d'Augusta». Cf. SCHWARZ, *Zehn Gutachten*, pág. 35.

<sup>32</sup> G. A. SANTORI, *Diario Concistoriale*. Ed. per Tacchi-Venturi. «Studi e Testi» 23 (1902) fasc. 3-4; 24 (1904) fasc. 1-2. Cf. día 28-V-1573.

matoria del concilio junto con la edición de los decretos tridentinos, y de un modo más concreto la participación de Canisio en la erección de la nueva congregación germánica.

Escribiendo el mismo Canisio al cardenal Estanislao Hosio el 17 de septiembre de 1565, le anuncia su vuelta próxima, la elección del nuevo general de la Compañía en la persona de Francisco de Borja, la comunicación que tiene con los cardenales Dolera, Amulio, Sirleto, Alejandrino y Borromeo, y pasa luego a señalar la voluntad que tiene el Papa en la reunificación religiosa de Alemania:

Multis mihi verbis declaravit ingentem qua nostrates complectitur, benevolentiam, curam, sollicitudinem: quaerit remedia, tentat media varia, quibus consulatur inclytæ nationi<sup>33</sup>.

En esta voluntad pontificia cabe la petición de Pío IV que requiere de Canisio un memorial con los proyectos que crea viables para la reunificación religiosa de Alemania. En este contexto cuadra perfectamente la petición del memorial reseñado por Pastor y que más tarde, tras la muerte de Pío IV, los jesuitas romanos pudieron acomodar y presentar a Pío V. La correspondencia de Canisio puede testificar la identidad de temática con el memorial: por ejemplo, los cardenales de la Inquisición romana conceden el 27 de septiembre de 1565 a Canisio y a varios jesuitas de Alemania con cargos de provincial o viceprovincial, el poder tener, leer y recibir en la Iglesia libros y personas sospechosas de herejía<sup>34</sup>.

Esta colaboración de Canisio en pro de la organización de la Congregación Germánica se repitió en los primeros meses del pontificado de Gregorio XIII, y precisamente con un memorial<sup>35</sup>.

Queda, pues, como probable la hipótesis de que fuera Canisio el autor de este memorial y que éste fuera escrito en los primeros días del pontificado de Pío V, aprovechando un memorial presentado por el mismo Canisio al Papa en el otoño de 1565, información que le valió el encargo pontificio que el mismo Canisio describe con estas palabras:

<sup>33</sup> BRAUNSBERGER, *Can. Epp.*, V, pp. 96-97.

<sup>34</sup> Cf. fols. 31 v - 32 r.

<sup>35</sup> BRAUNSBERGER, *Can. Epp.*, VI, p. 578, y VII, p. 664.

Pius III. Pont. Max. hoc mihi negotium dedit Romae, praecipuos Germaniae Principes, quibus et ipse scribebat, coram accederem ac eorum animos in Religione Catholica promovenda confirmarem<sup>36</sup>.

y que él mismo había insinuado en el memorial de nuestro estudio que ahora presentamos transcribiéndolo del ejemplar manuscrito romano.

JOSÉ LUIS ORELLA

ARSI, Opp. NN. 23, fols. 26 r - 32 v.

Institutio Congregationis ad iuvandam Germaniam.

1. — Congregatio instituat per quam Smus. D. N. iuvet Germaniam in spir. Apostolicae mansuetudinis atque indulgentiae, in Christo Jesu ad maiorem omnipotentis Dei gloriam.

2. — Poterit quidem Smus. D. N. per ordinarios sedis Apostolicae magistratus idem efficere pro eius excellenti sapientia, et certe aget, quae volet omnia, et ut volet per illos: facilius tamen et plenius Germaniae consuli posse videtur, si congregatio instituat, quemadmodum aliae ad res gravissimas prudentissime sunt institutae inquisitionis, concilii, reformationis. Neque enim nos est inter res gravissimas consilia mire, et exequi, quibus maxime et nobilissimae nationes Ecclesiae Romanae restituantur, conserventur vero ex illis quae in officio et obedientia persistunt.

3. — Eximia illa Charitas ac benignitas, qua Germaniam prosequitur Smus. D. N. erit hinc orbem manifesta, dum nihil studii, curae, diligentiae, nihil industriae omittitur, nihil praeterea indulgentiae, quo iuvetur Germania. Invitat eum periculum ingens, tum interitus tot animorum sempiternus, simul obligatio Smi. D. N. ad | omnium | [f. 26 v salutem procurandam.

4. — Est opportunum tempus ex divina plane electione tam pii, sapientis, ac mansueti Pontificis ex sectis et pugnis haeticorum, quae pacem ecclesiae semper attulerunt; ex pace catholicorum principum, tum etiam Germaniae; ex conventu Statuum praesenti; ex singulari spe quam de sapia. ac magnanimitate xpianissimi imperatoris omnes boni conceperunt.

5. — Ad Congregationem eligentur Cardinales qui pietate, sapientia, dignitate sint excellentes: quibus congregatio adiungatur ex selectis iureconsultis et theologis, qui congregationi sint a consiliis.

6. — Iurisdictio nulla erit congregationis ordinaria, sed summa autho-

<sup>36</sup> BRAUNSBERGER, *Can. Epp.*, V, p. 648.

ritas et gratia apud Sm. D.N. et omnes status ecclesiae quod efflagitat negotii magnitudo et difficultas.

Ministeria Congregationis.

1<sup>m</sup>. — Ut iuret concilium oecumenicum observari, reformationem item universalem expediri efficaciter. Utrumque urgebit apud Smum. D. N. et harum rerum constituitas congregationes. | [f. 27

Ut significet (?) Smus. D. N. christianissimo Imperatori, Germaniae Principibus catholicis, episcopis istam animi sui charitatem ac benignitatem erga ipsos, aperiat consilium institutae congregationis: Laudet illorum constantiam: iubeat a se ommen opem, omnem benevolentiam, omnem benignitatem expectare; principes qui Protestantes dicuntur republicas moneat in spiritu misericordiae, mansuetudinis, ac veritatis orthodoxae, ut relectis tandem haeresiarcharum perniciosis doctrinis, et funestis consiliis, oculos cordis sui aperiant ad divinam lucem catholicae veritatis, ac fidei orthodoxae, ad obedientiam S. Rom. atque apostolicae Ecclesiae nullam esse rationem mansuetudinis et benignitatis apostolicae, quam non possint a se sperare, modo vere ab tenebris haeresium ad lumen et unionem ecclesiae redire velint.

Reformatio ecclesiarum Germanicarum per Legatum et episcopos procuretur. Ad eam iuvabit Imperator, ac Principes. Procurabitur vero commode si de praesenti ecclesiarum statu, ac de formatione primum diligenter sciatur. Ita poterit exploratae aegritudini cosentanea medicina adhiberi. Prima sua vero cura et opera | est insumenda, | [f. 27 v ut ministri ecclesiastici comparentur; quorum quum summa sit necessitas in Germania, nescio an minor sit raritas. Hi undecumque sunt comparandi ex Germania quidem si conferant episcopi et abbates sumptus, si imperator et alii principes ad alendos sanae fidei et spei bonae adolescentes in universitatibus catholicis, atque in collegiis Societatis Jesu: ex reliquis vero provinciis si Sum. Pont. illud idem praestet, si hortetur christianos principes ut partem etiam suam in hoc tam necessarium opus conferant: si ex Societate Jesu multi mittantur in Germaniam: si ex universitatibus omnibus, si ex toto clericorum, et canonicorum omnium nationum numero seligantur, qui in Germaniam mittantur. Theologi insignes, quos duplici honore sedes Apostolica prosequatur: Si ex omnibus religionibus mittantur viri spectatae virtutis ac doctrinae, qui sua monasteria restituant in terris catholicorum. Postremo si Sum. Pont. concedat facultatem, ut in medium Lutheranismum se dedant aliqui viri ferventioris zeli et fidei qui primum collo | [f. 28 r quis privatis experirentur in Christo si quid possit lucis et opis afferre miserrimis hominibus, deinde si ita videretur, ut catholicae atque Apostolicae fidei veritatem profiteantur publice, ac praedicent, etiamsi de vita periclitentur. Quid scimus an fortassis haec sit via Germanicae salutis recuperandae in Christo Jesu?

Parrochi, canonici, concionatores, consiliiarii Principum, episoporum et professores academiarum, ludimagistri, horum familiae, magistra-



tus, ministri omnes sint catholicorum ditioe non catholici solum, sed etiam extra omnem haereseos suspicionem.

Scriptores catholici, qui extant, foveantur liberaliter: tum alii invitentur ad scribendum honestis quidem conditionibus, seculares, religiosi vero regulari obedientia. Scribant autem quae videbuntur ad foedam hanc Germaniae tempestatem sedandam ad miserandum naufragium reficiendum necessaria. Curetur item per eruditos, et doctos homines, ut authores Graeci praesertim ecclesiastici, qui religionis causam iuvare possint in latinam linguam vertatur. | [f. 28 v

Typographiae catholicorum, quae sunt iam institutae Germania, Imperatoris, Principum, episcoporum, abbatum munificentia fiant illustres, ac omnibus gratiosae et aliae opportunis in locis recens instituantur. In his nullus minister nisi catholicus, singulis praesit theologus a Sede Apostolica probatus, honesto stipendio donatus, si religiosus non sit: sin religiosus fuerit, accipiat unde iuxta sui instituti rationem vivere et ministerium suum implere possit. In editione vero librorum observetur catalogus editus Romae sub Pio III.

Illud vero maxime procurandum est ii libri excudantur e quibus maxime possit religionis causa iuari.

Quae dicta sunt de typographiis, non de Germanicis solum dicta esse intelligimus, sed aliis omnibus catholicorum typographiis.

Illud autem primis votis omnes boni desiderant magna etiam animi pietate atque humilitate orant, atque obsecrant ut dignetur Smus. D. N. Romae Apostolica instituere typographiam amplissimam et celeberrimam, cui praesit congregatio, quae selectos habeat binos aut ternos | viros in singulis disciplinis excellentes, quorum consilio | [f. 29 utatur et opera ad iudicium de authoribus habendum, ad exemplaria suae fidei restituenda, ad totam typographiam gubernandam. Beneficio huius typographia poterunt omnes veteres authores, tum sacrae etiam literae suae veritati ac nitori restitui reici vero omnes haeticorum, vel perversorum hominum depravationes. Multi praeterea edi authores potuerunt ecclesiastici nondum typis exculsi, et bonarum etiam artium probati scriptores. De Neotericis porro scriptoribus haberi debet delectus, ut illi typis dentur, qui digni videantur apostolica calcographia.

Posset negotium restituendae Germaniae iuari si Sus. D. N. Principes Germaniae ac nobilissimum quemq. invitaret amplissimis et verissimis pollicitationibus, ac moneret ut ad se mitteret primae nobilitatis, atque speditae indolis adolescentes, quos filiorum loco acciperet Sedes Apostolica, ac nutriret principali munificentia et cultu, curaret vero literis ac pietate christiana erudiri, ut sive animum adicerent ad statum | ecclesiasticum capessendum, illos posset episcopatibus, | [f. 29 v abbatibus, dignitatibus ecclesiasticis pro eorum merito honestare: sive seculares ipsis vita arrideret, eos semper omni liberalitate et benignitate prosequeretur, ac ut peculiare Sedes Apostolicae filios complecteretur et foveret.

Sit semper apud Imperatorem legatus Sedis Apostolicae, magnae fidei, virtutis, ac sapientiae vir et ab omni specie avaritiae alienissimus, qui amplissimam quidem accipiet a Sede Apostolica auctoritatem; a compositionibus tamen et id genus exactionibus absteineat. Constet autem evidenter nihil prorsus a Legato, nihil pro Legato exigi, nihil pro sigillo, nihil pro alio quopiam iure, q. pro eorum labore ac industria, qui literas ac diplomata expediunt, et idem quidem moderate. Legati vero munus in eo versabitur ut humanitatis et benignitatis apostolicae quam per huius congregationis institutionem ecclesiae representat Sum. Pontex., specimen edat in Germania, contineat in officio catholicos, haereticos compescat, reliquos haereticos omni consilio, industria, | [f. 30] opera, ad gremium ecclesiae Romanae contendat adducere. Principes vero protestantes omni honore, benevolentia officiis prosequatur, quo ad orthodoxam veritatem licebit. Legatus autem etiam si ad imperatorem dirigetur, principes catholicos, tum ecclesiasticos, tum seculares, atque episcopos inviset aliquando et confirmabit.

Legatus etiam suus in Boloniam ad regem mittatur, in Flandriam item et Angliam, si rerum Anglicarum status id patiat; tum in Scotiam, de quibus similiter atque de superiori dicendum videtur.

Curet exploratum habere congregatio statum ac momenta conciliorum, negotiorum, ac rerum, quae in Germania tum apud catholicos gerunt, tum apud haereticos. Hinc .n. poterit commodius et opportunius pro rerum varietate saluti Germaniae provideri ac consuli.

Deligendi item sunt ex omni Germania principes et episcopi, aliqui insignes praeterea viri, cum quibus consilia secure ac familiariter tractentur in domino. Nam mystica consilia ac negocia magnum solent hic ad res magnas conficiendas momentum. | [f. 30]

Erit praeterea utile imprimis, ut familiariter ac secretae admoneantur episcopi et principes catholici, si quid in illis offendant animum S. D. N.

Erit rursus opere pretium, ut gravi apologia satisfiat principibus Germaniae, non catholicis tantum sed etiam haereticis, si quid vel sciamus vel coniectura assequi possumus, illorum offendere animos in Rom. ecclesiae esse consuetudine, ac disciplina, rerumque ecclesiasticarum usu, atque administratione, si quid in persona atque gubernatione Smus. D. N.

Cum selectis item Protestantibus, vel principibus, vel viris aliis idoneis secutis item consiliis agi poterit, ut res ipsae postulaverint, longe tamen alia ratione quam cum catholicis.

Est catholicis principibus Germaniae illud magnae spei, magna cura atque industria persuadendum in Christo, ut animum illum generosum, ac plane Germanicum ne sinant facile cedere humanis consiliis, vel praesentibus rerum difficultatibus permoveri sed contra accipiant armaturam Dei, ut possint haereticorum terroribus, minis, atque humanae potentiae resistere, ac in omnibus perfecti stare: succincti lumbos in veritate, hoc est expedientes divinam catholicae fidei forti-

tudinem: induti iustitiae lorica .i. corda charitate divina munientes: calciati pedes in praeparationem evangelii pacis, ut omnia velint et agere et pati, ne quod in se est pax ecclesiastica violetur propensi animo ut omnes haeretici benignissime ad unionem ecclesiae Romanae recipiantur: sed simul nihil bellum reformidantes, ut per quod sit non-numquam necessum pacem expedire, ac consequi. Scutum vero fidei sumentes quo haeticorum violenta argumenta, consilia, actiones, aboleantur. Galeam item assumat salutis, spem, qua confidentissime agant in Christo quasi in manibus iam omnium rerum faelicem haberent successum. Postremo gladium assumant spiritus, quod est verbum Dei, in quo efficacia fiant omnia consilia, omnes actiones... quae ad restitutionem Germaniae suscipientur. Hoc .n. est verbum quod in cor nostrum inferit atque ingenerat Deus Pater per Christum in spiritu sancto paracleto fide nos confirmans, spe animans, charitate perficiens | [f. 31 v ut triplici verbo efficax sit, omnis nostra opera in Christo Jesu.

Magnum erit comparatum praesidium Germaniae si universitates orthodoxae studiorum generalium visitentur autoritate apostolica, et reformentur, et quod ad mores attinet, et quod ad studiorum rationem. Alia vero videbitur fortassis ratio studiorum instituenda propter haeticorum circumstantiam. Sed in ea tamen ommittendum non erit quin commodo aliquo compendio Theologiae scholastica enarranda praescribatur; quaestiones item catholicae atque excellentis doctrinae de controversiis praesentis aetatis, sive ut verius dicatur, de quaestionibus adversus haeticos comparatis.

Curandum, ut fieri possit, potestas legitima catholicis in Germania per legatum et episcopos, legendi libros haeticos, tum ad oppugnandum, non alia prorsus ratione. Et haec quidem insignibus solum hominibus ut possit concedi, et quos nullos dubitare possit, esse lectione illorum depravandos: reliquis vero nullo pacto videtur haec licentia concedenda. Si .n. haeticorum argumentis respondendum est, sat | [f. 32 r commodo praestari id poterit, si catholicorum legantur libri, quibus satis est omnibus haeticorum argumentis responsum.

Sint Rmi. Cardenales huius congregationis non tantum universae Germaniae patroni sed singulorum item Germanorum hominum pastori, advocati, benefactores.

Erit autem Congregationis, quae officia ac beneficia in Germania conferent, ea omnibus septentrionalibus regionibus praestare in domino.

Postremo quaenam Inquisitionis ratio in terris Catholicorum sit retinenda, quam districte vis ecclesiae exigendum, quibus in rebus propter multitudinem haeticorum dissimulari possit, quibus officiis, arte, industria, ope iuvari possint, ac debeant primum catholici, ne cadant, haetici, qui subditi sunt catholicorum principum, ut lucrifiant; Principes protestantes ut ne haeticis faveant, et eorum dogmata ne retineant: haesiarchae ut compescantur, reliqui haetici ut respiscant. Ad haec toto animo incumbet Congregatio in Christo Jesu. Caeterum,

quod aliarum nationum haereticos attinet, non solum nihil de communi iure | ecclesiastico (quod de haereticis sancitum est) detra- | [f. 32 v hendum, vel dissimulandum videtur, sed gravius etiam atque districtius esse observandum in domino.

Postulat autem negotii magnitudo ac difficultas, ut si unquam alias, nunc potissimum concedat Smus. S. D. jubileum universale pro restitutione Germaniae, quale solet a Sede Apostolica indulgeri magna aliqua ex causa. Exhortetur vero omnes fideles, ut quam poterunt devotissime orent atque obsecrent Dei omnipotentis infinitam bonitatem ac misericordiam, ut consilium Smi. D. N. et institutae Congregationis, atque actiones nostras ad optatum finem perducant in Christo Jesu domino nostro.